

*DOSSIER*  
NECRÒPOLIS VALENCIANES

*Coordinació*

Albert Ribera i Lacomba  
José Pérez Ballester



LA presentación de los últimos y abundantes hallazgos arqueológicos y la puesta al día de los problemas relacionados con el mundo funerario de la antigüedad y la etapa islámica de la ciudad de Valencia han sido el tema monográfico elegido por esta revista. La elección ha sido acertada, y ha servido para paliar un importante hueco de la investigación, que han venido a cubrir los trabajos arqueológicos que tienen lugar en la ciudad.

Sin pretenderlo, también se ha puesto de manifiesto la gran riqueza arqueológica desaprovechada y que, evidentemente, no compete solo a la Universidad difundirla. Con esto aludimos al desinterés que desde hace años muestra tanto el Ayuntamiento como la Consellería de Cultura en la difusión de este patrimonio. De qué sirve que se excave mucho y bien, que los descubrimientos sean extraordinarios, que se convoquen anualmente becas de investigación, que se hagan tesis doctorales y de licenciatura sobre la arqueología de Valencia y, especialmente, que se hagan informes y memorias de las excavaciones, si de toda esta ingente labor las administraciones implicadas no hacen más que un seguimiento y un control estrictamente burocrático, habiendo quedado la investigación y la difusión como algo anecdótico o exótico.

Iniciativas como esta, plasmadas en un modesto compendio de estudios, lamentablemente son solo un oasis en medio del retroceso que rodea la arqueología de la ciudad, recientemente plasmado en el expolio "legal" que sufrió parte del cementerio judío y el expolio "real" que han sufrido otro numeroso grupo de restos humanos, de los que estamos a la espera de saber sus circunstancias y cronología. En suma, una doble pérdida de documentación histórico-arqueológica amparada por la autoridad supuestamente competente.

La existencia de iniciativas de este tipo, al menos, permite comprobar lo poco que costaría llevar adelante actividades de investigación y difusión. Como coordinador solo me resta resaltar el interés y sensibilidad mostrado por la Facultad de Geografía e Historia hacia los problemas históricos de Valencia y agradecerle de todo corazón que esta iniciativa haya llegado a buen fin.

ALBERT RIBERA